



EMERGENCIA CLIMÁTICA GLOBAL: TEMPERATURAS RÉCORD Y UN CAMINO CRÍTICO HACIA LA ADAPTACIÓN

La crisis climática ya no es una amenaza futura, sino una realidad devastadora que ha llevado a que el año 2024 sea el más caluroso registrado desde 1850, con una temperatura media mundial 1,55°C superior a la época preindustrial. En Chile, la persistencia de la sequía y el aumento de eventos extremos marcan una urgencia sin precedentes para la implementación de estrategias de mitigación y adaptación.

UN PLANETA AL LÍMITE

De acuerdo con datos de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los últimos once años han sido los más cálidos de la historia. La concentración de CO en la atmósfera alcanzó en marzo de 2025 un máximo histórico de 430 partes por millón, un nivel no visto en tres millones de años.

Este aumento térmico está impulsado principalmente por la actividad humana y la quema de combustibles fósiles, que generan gases de efecto invernadero (GEI) responsables de la alteración de la atmósfera.

continúa

El Rancagüino
 Domingo 26 de Abril de 2026



EL IMPACTO EN CHILE: 18 AÑOS DE SEQUÍA

El panorama nacional es alarmante. Chile ha registrado 18 años consecutivos de condiciones secas y 14 años cálidos. La década de 2011 a 2020 se posicionó como la más calurosa y seca desde 1961. Estas variaciones climáticas tienen efectos directos en múltiples sectores:

Salud y Bienestar: El incremento de las olas de calor y la menor disponibilidad de agua en sectores rurales afectan la calidad de vida de las personas.

Agricultura: La productividad de los cultivos disminuye debido a la frecuencia de sequías, afectando especialmente a pequeños agricultores y comunidades rurales.

Infraestructura y Energía: Fenómenos como lluvias intensas y aluviones deterioran caminos, mientras que la falta de agua limita la generación hidroeléctrica.

RESPONSABILIDAD INDUSTRIAL Y METAS GLOBALES

Las fuentes señalan que un pequeño grupo de empresas es responsable de una parte mayoritaria de las emisiones globales; por ejemplo, solo 20 empresas de combustibles fósiles emiten el 35% de todos los

GEI del mundo.

En este contexto, organizaciones como Greenpeace exigen un cambio real a gobiernos y empresas para frenar el uso de carbón, gas y petróleo.

Para enfrentar esta crisis, se han fijado metas ambiciosas: la Unión Europea busca reducir a cero las emisiones netas para 2040, mientras que Chile tiene como meta alcanzar la neutralidad de carbono a más tardar en el año 2050.

MITIGACIÓN Y ADAPTACIÓN: LAS CLAVES DEL FUTURO

La lucha contra el cambio climático se divide en dos frentes esenciales: la mitigación, que busca reducir las fuentes de emisión de GEI o mejorar los sumideros (como bosques y océanos), y la adaptación, que consiste en ajustar los sistemas humanos y naturales para moderar los daños de los efectos climáticos ya inevitables.

Instrumentos como el Sistema Na-

cional de Acceso a la Información sobre Cambio Climático (SNAICC) y el Atlas de Riesgo Climático (AR-CLIM) son fundamentales en Chile para que la ciudadanía y las autoridades tomen decisiones basadas en datos y proyecciones climáticas. La inacción no es una opción; el éxito dependerá de una transición hacia un modelo energético 100% renovable y una mayor participación ciudadana en la gestión ambiental. 

